

Clase 10

Jesús es el "Dios-Hombre"

Objetivo: Que el niño conozca la humanidad de DIOS.

¡El Señor Jesús es la Persona más maravillosa en todo el universo! Él es diferente a cualquier otra persona que haya vivido. Su venida al mundo fue diferente a la nuestra. Él nunca cometió ni un solo pecado. Él decía ser Dios. Él hizo cosas que solo Dios puede hacer.

¿Es Jesús realmente Dios?



¡Sí, lo es! Setecientos años antes de Jesús nacer, el profeta Isaías escribió acerca de Él, *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado...y se llamará su nombre Dios Fuerte...”* (Isaías 9:6).

¡Dios ha estado aquí en la tierra! Jesucristo, Dios el Hijo, ¡estuvo aquí! El apóstol Pablo dijo, *“...grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado (visto) en carne...”* (1 Timoteo 3:16).

El Hijo de Dios se hizo hombre.

Una de las cosas asombrosas acerca de Dios es que El ama a los pecadores. Él nos ama tanto que Él envió a Su Hijo al mundo para salvarnos de nuestros pecados. La Biblia dice, *“...el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo”* (1 Juan 4:14).

Hay otra razón por la que Dios envió a Su Hijo al mundo—Dios quería que supiéramos como Él es. Las personas tienen muchas ideas erradas acerca de Dios. ¿Cómo puede Dios mostrarnos cómo Él es en realidad? Sólo había una manera—Dios tuvo que volverse hombre y vivir en la tierra entre las personas.

¡Eso es exactamente lo que pasó! El Señor Jesús es Dios el hijo. Él vino a la raza humana como un pequeño bebé, y vivió entre la gente por 33 años. La Biblia dice, *“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer [nos ha mostrado como Dios es]”* (Juan 1:18).

Jesús es el Dios-hombre

Jesús era realmente un hombre; sin embargo, era verdaderamente Dios. Él mostró que Él era Dios haciendo cosas que sólo Dios puede hacer. En una ocasión Jesús estaba con sus discípulos en una pequeña barca. Jesús estaba cansado y se durmió en la barca.

Mientras Jesús estaba durmiendo, surgió una terrible tormenta. Los discípulos pensaron que el viento y las olas hundirían la pequeña barca. Estaban atemorizados, así que despertaron a Jesús diciendo, “*Señor, ¡sálvanos!*”

Jesús se puso de pies y le habló al viento y a las olas diciendo, “*¡Quédate quieto!*” Inmediatamente el viento dejó de soplar y el mar se calmó. Los discípulos estaban maravillados. Ellos dijeron, “*¿Pues quién será éste, que hasta los vientos y el mar lo obedecen?*” (Mateo 8:27).



Jesús nos enseñó que Dios es bondadoso y bueno, y que Él tiene amor y compasión para las personas cuando están afligidas y llenas de tristeza.

En una ocasión, una procesión funeral pasó por delante de Jesús. Todas las personas estaban llorando. El único hijo de una viuda había muerto y ellos estaban camino a enterrarlo.

Esta pobre mujer no tenía un esposo que la ayudase, y su único hijo había muerto. Estaba llorando desconsolada. Jesús tuvo piedad de ella y le dijo que no llorara.



Luego le habló a su hijo que estaba muerto y le dijo, “*Joven, a ti te digo, ¡levántate!*”

En el momento en que Jesús dijo esas palabras, el joven se levantó y empezó a hablar. La madre y todos los que estaban allí estaban llenos de gozo. Alababan a Dios diciendo, “*Dios ha visitado a su pueblo*”. (Ver Lucas 7:11-16.)

Estas personas se dieron cuenta que solo Dios podía darle vida a una persona muerta. Por eso dijeron, “*Dios ha visitado a su*

pueblo”. La Biblia nos dice que Jesús levantó de entre los muertos no sólo a una persona, sino a ¡tres personas!

¿Cómo es Dios?

¿Alguna vez te has preguntado cómo es Dios? ¡Él es igual a Jesús! Jesús dijo, “*Yo y el Padre uno somos*” y “*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*” (Juan 10:30, 14:9).

Jesús, como hombre, hizo la voluntad de Su Padre a la perfección. Él le mostró a la gente como Dios realmente es. Dios estaba tan complacido con Su Hijo Jesús que Él habló



desde el Cielo diciendo, *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”* (Mateo 3:17).

Jesús nos enseñó y nos mostró que Dios ama a los pecadores.

Dios conoce todo sobre nuestros pecados, pero nos ama tanto que no puede soportar la idea de perdernos por siempre. La Biblia dice que Dios *“no quiere que ninguno perezca [se pierda por siempre]..”* (2 Pedro 3:9).

¿Cómo podemos nosotros que somos pecadores, ser salvos? Somos salvos creyendo en el Señor Jesús y recibéndole como nuestro Salvador. La Biblia dice, *“A lo suyo vino [su pueblo, los judíos], y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”* (Juan 1:11,12).

Las hormigas no entendían



Héctor y Daniela observaron a una larga fila de hormigas caminando por una acera hasta un viejo pedazo de bizcocho que estaba en la calle. Ellos estaban maravillados con lo ocupadas que estaban las hormigas.

De repente escucharon un camión. Ellos miraron como el conductor de desmontaba y comenzaba a encender el hidrante de agua de la esquina. Ellos sabían que pronto el agua iba a estar fluyendo por la calle llevándose todo a su paso.

Daniela gritó, “¡Héctor, todas las hormigas se van a ahogar! ¿Cómo podemos ayudarlas?” Ella le gritó a las hormigas, *“¡Quítense del medio o se van a ahogar!”*

Pero la corriente de agua fluyó con fuerza y las hormigas fueron ahogadas. Daniela empezó a llorar. Ellos corrieron hacia donde su madre y le contaron como las hormigas se habían ahogado. *“Traté de decirle que se quitaran del camino”,* lloró Daniela, *“pero ellas no me escucharon”.*

La madre les explicó por qué ellas no la habían escuchado. *“Daniela, tú eres una persona—un ser humano. Las hormigas son diferentes a nosotros. Ellas no podían entender lo que tú estabas diciendo. La única*



manera en que podían entender era si tú te convertías en hormiga, y tú no podías hacer eso.

“Pero Dios nos amaba, Él envió a Su Hijo al mundo a vivir entre nosotros para que pudiésemos saber cómo Dios realmente es”.

3 Grandes Verdades

1

Dios ha estado aquí en la tierra. Jesús dijo, *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”.* (Juan 14:9)

2

¡Dios ama a los pecadores! Él no quiera que ninguno perezca.

3

Somos salvos creyendo en Jesús y recibéndolo como nuestro Salvador. La Biblia dice, *“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...”* (Hechos 16:31)

